

Vicens Hualde, María. *De Castilla a la Nueva España. El marqués de Villamanrique y la práctica de gobierno en tiempos de Felipe II*. Valencia: Albatros, 2021. 346 pp.

El género de la biografía virreinal nunca ha dejado de estar presente entre la historiografía, sea esta profesional o más amateur. Sin ser exhaustivos, y aludiendo como referencia inexcusable el ingente y archiconocido trabajo de Rubio Mañé, para el caso novohispano podemos señalar las debidas a las plumas de Ciriaco Pérez Bustamante o Arthur S. Aiton sobre el primero de ellos, Antonio de Mendoza, la de María Justina Sarabia sobre el gobierno de Luis de Velasco el viejo, la de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo sobre el conde de Galve, la de Pierre Ragon sobre el conde de Baños, la de Bernard E. Bobb sobre Antonio María Bucareli o, más recientemente, la de Juan Ortiz Escamilla sobre Félix María Calleja. Siempre bienvenidos este tipo de estudios para aportar nuevos datos y conocimientos sobre la época de sus protagonistas, es común encontrarlas de muy diversa factura. La que tenemos entre manos, obra de la historiadora María Vicens Hualde, es programática sobre las posibilidades que este tipo de trabajos pueden ofrecer. Basada en su investigación doctoral, la autora reconstruye la vida y el entorno de Álvaro Manrique de Zúñiga, I marqués de Villamanrique. Ha sido realizada tras un exhaustivo acopio documental entre archivos, bibliotecas y colecciones tanto estatales como privadas de Europa y América, junto con una excelsa valoración bibliográfica. Es por esto que presenta un retrato completo sobre la figura y el contexto de un noble y gobernador durante el reinado del rey prudente.

El libro se estructura en tres partes bien diferenciadas. La primera de ellas, consistente en cuatro capítulos, nos acerca al entorno y primeros pasos del marqués: su familia y linaje, su formación y los primeros cargos desempeñados como militar o regidor, en espacios como Italia y Sevilla, o su proyección social y acceso a la Corte, donde ganó finalmente el favor real. La segunda parte se centra en la gestión como virrey de la Nueva España entre 1585 y 1590: cinco capítulos que tratan su condición a la hora de otorgársele aquella dignidad, su traslado a América junto con su familia y los asuntos principales que allí despachó, así como las dificultades que encontró frente a diferentes instancias como algunos particulares, la Audiencia de Nueva Galicia, el todopoderoso arzobispo Pedro Moya de Contreras o el obispo de Puebla-Tlaxcala Diego Romano. El tercer bloque nos habla sobre su caída en desgracia a raíz de la onerosa visita que se le realizó al término de su gestión virreinal, así como el resurgir final de su figura y su casa ante las eventualidades que padeció tras su regreso a Castilla. Remata su contenido un breve epílogo que alude a ambas caras de la fortuna, definidas por Alonso de Barros y presentes en el recorrido vital de Villamanrique, más apéndices integrados por una serie de tablas, imágenes y mapas que ayudan a ilustrar lo anteriormente expuesto, un índice analítico y el repertorio de la bibliografía utilizada.

A lo largo de sus páginas, aparecen no sólo pinceladas de brocha gorda sobre la vida y obra del marqués, sino otros aspectos clave y acontecimientos destacables del periodo en que desarrolló sus tareas de gobierno. La adecuada contextualización no sólo habla de elementos puramente políticos, sino que nos describe a las capas altas de la sociedad de un momento singular de la Monarquía española. Es lógico comprender que analizar a un individuo durante ese corporativo Antiguo Régimen no es sólo conocerle a él, sino a toda una constelación estamental de lazos y vinculaciones que le rodeaban. Cada uno —y una— de estos allegados, además, con sus respectivas agencias, intereses y procedimientos para mantener sus estatus, mejorarlos dentro de sus posibilidades o de lograr sus objetivos. Esto es, todo un *cursus honorum* plagado de acciones y reacciones, con relaciones clientelares y de patronazgo en busca de la gracia real, atravesado por intrigas cortesanas, tensos enfrentamientos y negociaciones de altos estándares. Bien fuera en momentos de bonanza, rodeado de lujo y boato, bien en momentos de incertidumbre e inquietudes, con graves acusaciones y temores fundamentados. Así, a partir del retrato propuesto, nos sorprende María Vicens pintando un lienzo de grandes dimensiones donde se define la cultura política entre las altas esferas sociales durante una época turbulenta.

La aplicación de las cuestiones tratadas desde temáticas historiográficas relevantes y actuales es un punto fuerte de este recorrido vital por la trayectoria y avatares del personaje biografiado. Lo cual nos muestra que es un estudio pormenorizado sobre una de estas personalidades denominadas imagen viva del rey: presenta datos y explicaciones convincentes en relación a su origen, entorno, méritos realizados y aducidos para crear estrategias de colocación particulares, posicionamientos políticos frente a tesituras concretas, tomas de partido y posturas en su desempeño como cabeza de un vasto territorio indiano o sus enfrentamientos con otros poderes ya asentados en el destino bajo su responsabilidad. Sigue de esta forma un planteamiento narrativo, de carácter biográfico, basado en el modelo de revalorización del género que viene cultivándose por el gremio desde hace unas décadas, es decir, a través de la biografía histórica inspirada por Sabina Loriga. Con ello, lo que trata es de facilitar la comprensión de la época del biografiado a través de la presentación de su vida dentro del marco histórico en que se desarrolló, exprimiendo las posibilidades que ofrecen el conocimiento de su contexto y la documentación. Sin duda, el factor destacable es hacer ese recorrido uniendo los espacios ibéricos: las andanzas peninsulares y la gestión americana, todo encaminado al fomento de una estrategia familiar que, a pesar de las dificultades que atravesó al regresar a Europa, logró consolidar su linaje en el espacio cortesano de Felipe III, aupado dentro de la red clientelar de su valido el duque de Lerma. Así, la aproximación amplia dentro de la política particular del entramado cercano a Villamanrique, dotada de la debida profundidad, enriquece las acciones del principal objeto tratado en este libro.

No obstante, hay algunos elementos que se pueden echar en falta. En primer lugar, una más extensa referencia al aparatage metodológico que sustente el trabajo —apartado que aparece al principio de la tesis en que se basa este libro, con especial referencia a estudios y reflexiones en torno al uso de la biografía como instrumento de análisis histórico— y un estado de la cuestión en lo referente al estudio de las noblezas durante el siglo XVI o del tratamiento historiográfico de la figura del virrey, al menos en lo referente a dicha centuria. Si bien estos elementos pueden rastrearse en el aparato crítico de las numerosas referencias de las notas a pie de página, habría sido adecuado que la autora incluyera algunas reflexiones de su cosecha, mejor con-

densadas y más explícitas, respecto a estas problemáticas en puntos concretos de su texto. Asimismo, se extrañan más aproximaciones de carácter cultural e intelectual, como podrían ser asuntos de índole artística, aproximaciones estilísticas a la producción escrita del biografiado o bien mayores pinceladas sobre sus gustos o entornos de pensamiento. Entendemos que las limitaciones de la documentación consultada son las que son y que, debido a ello —aparte de por lo que indica el título, que da preferencia a un enfoque expresamente sociopolítico—, se han privilegiado esas indagaciones frente a otros aspectos más relevantes para el desarrollo de estos otros aspectos destacados.

Con todo, insistimos en la ejemplaridad de este estudio de caso sobre cómo abordar un referente a los virreyes de la Monarquía española, con validez más allá de un único espacio o época determinada. La pertinencia de sus observaciones, el análisis pormenorizado de temas y cuestiones que ofrecen fuentes y testimonios, así como el desarrollo expositivo, que entrelaza magníficamente la secuencia temporal con los asuntos concernientes a cada momento expuesto, le otorgan al conjunto una calidad sobresaliente. No cabe duda de lo modélico de esta obra, que debe ser tenida en cuenta para afrontar nuevas biografías de estas personalidades que hicieron las veces de aquellos *Rex Hispaniarum et Indiarum* por la inmensidad de sus dominios.

Francisco Miguel Martín Blázquez
Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM (México)
Código ORCID: [0000-0003-2605-4464](https://orcid.org/0000-0003-2605-4464)
franmmarbla@gmail.com